

# El placer de los dioses

Víctor Pliego de Andrés

Mover el cuerpo es mover el alma. La danza rompe la gravedad, emula el vuelo y conquista formas de libertad. Los jóvenes se siguen reuniendo hoy en día en subterráneos oscuros para practicar el sexto día los ritos de nuestros ancestros con entusiasmo. Danzan ebrios al son de tambores, igual que las tribus de todos los tiempos y continentes. La danza constituye una de las más intensas manifestaciones de la alegría de vivir. Es un impulso espontáneo que cobra formas rituales para simbolizar el impulso sexual o incluso la creación del universo. Shiva es el dios de la fecundidad y también es el bailarín que crea y destruye mundos con el movimiento de sus pasos. Shiva Natarāja es el Señor de la Danza, que se representa rodeado de un círculo de llamas danzarinas. Bailar es un placer de reyes que nos convierte en dioses. La última película de **Gerard Corbieu**, *La pasión del Rey (Le roi danse)*, examina el papel que la danza tuvo en la vida de **Luis XIV**. Es una película de exquisita factura, que sugiere más cosas que las que expone a partir de la singular relación que entabló el Rey Sol con el compositor **Jean Baptiste Lully**. Precisamente en aquel siglo del absolutismo, la danza empezó a convertirse en un espectáculo concebido para asombro y deleite del público. Desde entonces la técnica de bailar no ha dejado de perfeccionarse y hoy precisa tal grado de dominio que exige a quienes la practican la entrega completa de todas sus energías físicas y mentales. Es una carrera que requiere una condiciones muy especiales, una dedicación absoluta, una iniciación temprana y el sacrificio de la juventud en favor de la belleza y del placer ajeno.

La Compañía Nacional de Danza ha repuesto a finales de mayo en el Teatro Real de Madrid el ballet *Romeo y Julieta*, que llegará al Liceo de Barcelona a partir del día 12 de julio. Estrenado en Santander en 1998, es la creación de **Nacho Duato** de más grandes dimensiones y una de las más logradas. La historia de amor del drama de **William Shakespeare** se funde con la danza gracias a la espléndida partitura de **Sergei Prokofiev** que, interpretada por las orquestas del Real y del Liceo, añade valor al espectáculo. Por desgracia, no es habitual que el ballet disponga de música en directo. Por otro lado, la compañía de **Teresa Nieto** ha repuesto en el Teatro de la Abadía su espectáculo titulado *Tánger*, elaborado el año pasado por encargo del Festival internacional de Música y Danza de Granada. Es un trabajo que la coreógrafa, nacida en dicha ciudad, dedica a sus padres. En él juega con la identidad que surge del mosaico formado por la mezcla de personas y culturas, en una explosión de alegría y vitalidad contagiosa que une danza y teatro haciendo un uso infrecuente y eficaz de la expresión facial.

Los días 5 al 8 de julio, el Ballet Béjart de Lausanne ofrecerá en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona *Le Presbytère...!*, un maravilloso espectáculo estrenado en París en 1997. Está dedicado a la memoria del bailarín **Jorge Donn** y del músico **Freddy Mercury** que compartieron mutua admiración y murieron a la misma edad, a los cuarenta y cinco años, a causa del SIDA. A pesar de esta fúnebre dedicatoria, no es un ballet pesimista ni siniestro sino, como aclara el propio **Maurice Béjart**, un encuentro con la vida, la juventud y la esperanza. Verdaderamente lo consigue. La coreografía, basada en música de Queen y de **Wolfgang Amadeus Mozart**, desprende una desbordante alegría de vivir, empleando un lenguaje renovador y sorprendente. El cuerpo de baile está formado por bailarines de varias generaciones, dotados todos de unas cualidades tan excepcionales como su evidente entusiasmo. El título está tomado de una misteriosa cita de **Gaston Leroux** que hizo las

delicias de los surrealistas («Le Presbytère n'a rien perdu de son charme, ni le jardin de son éclat») y no tiene ningún significado concreto más allá de su belleza poética. El vestuario es **Gianni Versace** y la iluminación, diseñada por **Clément Cayrol**, emplea magistralmente los recursos técnicos más modernos. Todo ello para crear un espectáculo de danza contemporánea monumental y verdaderamente emocionante, capaz de llegar a todos los corazones y hacerlos bailar.